



Nota Presupuestaria Nro. 08

Evaluación Presupuestaria: Eje de las Finanzas Gubernamentales y de la Gestión Pública

Una exploración profunda de la evaluación presupuestaria como etapa trascendente en la gestión de las finanzas públicas, con aportes a la mejora del accionar gubernamental. Esta nota se complementa con 5 entregas sucesivas sobre monitoreo, seguimiento, evaluación e indicadores.



¿Qué es Evaluar en el Contexto Presupuestario?

Evaluar es medir, y comparar los resultados de la medición contra una magnitud esperada, programada o deseable.

La evaluación presupuestaria representa uno de los ejes de la gestión fiscal, con alto impulso en las últimas dos décadas y profuso desarrollo conceptual, metodológico y operativo.

Las Tres Dinámicas Modernas

La evaluación presupuestaria moderna se sintetiza en tres grandes procesos complementarios:

Dinámicas de la evaluación

Monitoreo

Seguimiento

Evaluación

**Evaluación
presupuestaria
integral**



Las Tres Dinámicas de la Evaluación

Presupuestaria

Aunque frecuentemente utilizados como sinónimos, el monitoreo, el seguimiento y la evaluación representan procesos diferenciados que cumplen funciones específicas dentro del ciclo de gestión.



Monitoreo

Primer nivel de análisis de la gestión presupuestaria. Su objetivo principal es capturar, ordenar y visualizar datos provenientes de los sistemas administrativos y financieros del sector público. Se caracteriza por la fuerte orientación financiera, la alta periodicidad de actualización (casi instantánea), la tendencia a automatización de procesos, la utilización de tableros de control (dashboards) y la generación de alertas tempranas.



Seguimiento

Se erige como un segundo nivel analítico. Implica transformar los datos obtenidos mediante en información útil para la gestión y para el reporte ciudadano. Su propósito es analizar el comportamiento de la ejecución financiera y física de programas, proyectos y actividades, identificando tendencias, desvíos y riesgos.



Evaluación

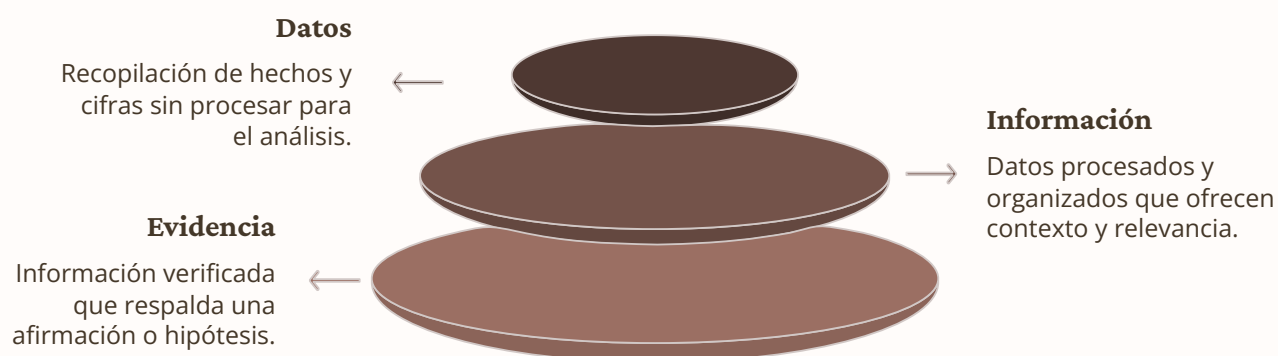
Nivel más avanzado del análisis presupuestario y de políticas públicas. Su finalidad es determinar en qué medida los recursos públicos asignados generaron productos, resultados e impactos consistentes con los objetivos gubernamentales. La evaluación integra datos financieros, información física y de desempeño, indicadores estadísticos y métodos cuantitativos y cualitativos.



En la fiscalidad moderna, es necesario integrar los 3 elementos para alcanzar la óptima evaluación del Presupuesto.

La integración de los citados conceptos se resume en:

Nivel Analítico	Herramienta	Enfoque	Temporal
Monitoreo	Tableros y visualizaciones	Dato	Instantáneo / Diario
Seguimiento	Informes de gestión	Información	Mensual / Trimestral
Evaluación	Informes de desempeño e impacto	Evidencia	Anual / Plurianual



El Aporte a la Gestión Financiera Pública

La gestión financiera pública constituye uno de los pilares fundamentales de la acción estatal, proporcionando los mecanismos institucionales mediante los cuales los gobiernos obtienen, asignan, ejecutan y controlan los recursos destinados al cumplimiento de sus objetivos de política pública. La complejidad de los problemas públicos exige que los gobiernos dispongan de herramientas capaces no solo de controlar el gasto, sino también de comprender cómo se utilizan los recursos, qué productos generan las intervenciones estatales y cuáles son sus efectos sobre la sociedad. Es decir, los gobiernos deben considerar la eficiencia, eficacia y efectividad de las políticas públicas, demandando datos e información para la toma de decisiones y también para el conocimiento y control ciudadano sobre las cuentas públicas.



En consecuencia, la gestión presupuestaria moderna incorpora una dimensión analítica que trasciende la mera ejecución financiera y se orienta a la producción sistemática de información para la toma de decisiones y para reportar a la Sociedad (transparencia).

La orientación a resultados supone una transformación en la forma de administrar el presupuesto público, partiendo de la necesaria legal de los gastos pero adicionando la gestión, planificación, monitoreo, aprendizaje institucional y evaluación del desempeño gubernamental. En esta dimensión, se demandan sistemas de información capaces de acompañar el ciclo completo de las políticas públicas y de la gestión presupuestaria.

Monitoreo, seguimiento y evaluación

Aunque frecuentemente son utilizados como sinónimos, el monitoreo, el seguimiento y la evaluación representan procesos diferenciados que cumplen funciones específicas dentro del ciclo de gestión. Cada uno posee objetivos, metodologías, alcances y productos particulares, aunque todos contribuyen de manera complementaria a fortalecer la calidad de las decisiones públicas.

El monitoreo constituye el primer nivel de análisis. Con foco en los datos y su disponibilidad casi instantánea.

El seguimiento representa una etapa posterior de análisis, con foco en la información (interna para la toma de decisiones o externa para control ciudadano) y en la publicación de reportes web de seguimiento.

La evaluación constituye el nivel más profundo de análisis. Su propósito es evaluar la eficiencia, eficacia y efectividad de las políticas que reciben fondos del Presupuesto y analizar el cumplimiento de los objetivos propuestos y la generación de los cambios esperados sobre la población destinataria. La evaluación incorpora información financiera, física, estadística y contextual para construir evidencia sobre el desempeño y los resultados de las políticas públicas. Se trata de analizar dimensiones cualitativas y cuantitativas de enfoque.



Calidad de la Evaluación

La calidad de una evaluación depende en gran medida de la calidad de los procesos de monitoreo y seguimiento que la preceden. No es posible evaluar adecuadamente una política pública si previamente no se dispone de datos confiables sobre la ejecución de los recursos ni de información suficiente acerca de los productos generados por la intervención estatal.

El monitoreo, el seguimiento y la evaluación no deben entenderse como actividades aisladas, sino como componentes de un mismo sistema de gestión del conocimiento aplicado a la administración pública.

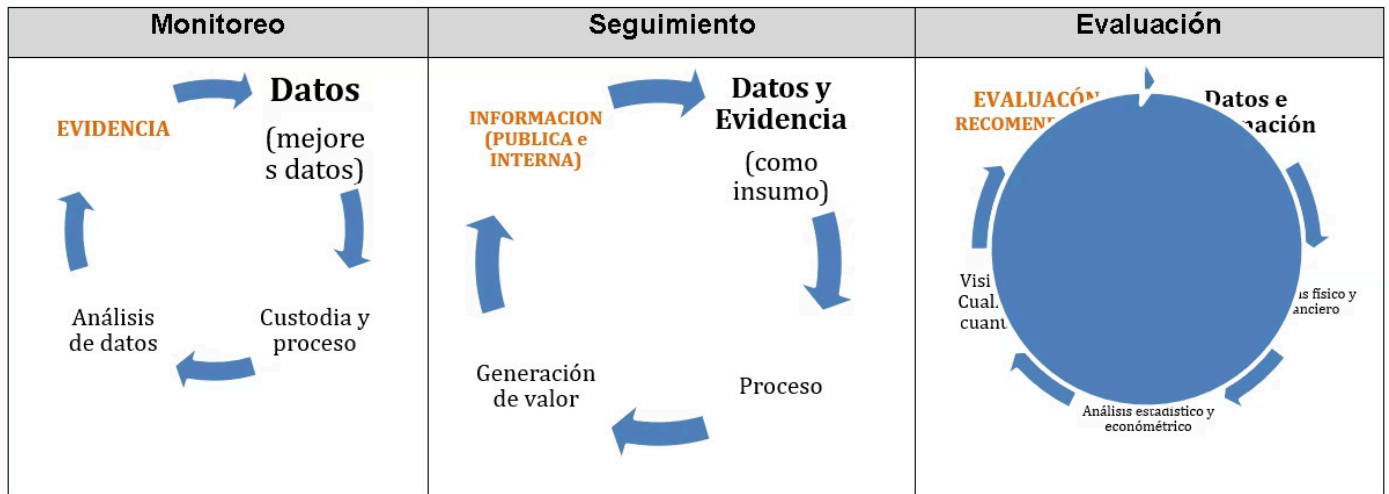
La incorporación de tecnologías digitales en la gestión pública (y en la administración financiera) ha ampliado significativamente las capacidades de los organismos públicos para producir y procesar información. Estas tecnologías se plasman desde sistemas informáticos, hasta tableros, plataformas y, en tiempos actuales, principios de inteligencia artificial o gestión de algoritmos.

Sin embargo, la existencia de grandes volúmenes de datos no garantiza por sí misma una mejor gestión pública. El verdadero desafío consiste en transformar esos datos en información relevante y esa información en evidencia útil para orientar decisiones (conocimiento aplicado). La generación de valor público depende menos de la cantidad de información disponible que de la capacidad institucional para interpretarla y utilizarla adecuadamente.

La consolidación de sistemas de monitoreo, seguimiento y evaluación también contribuye a fortalecer la transparencia gubernamental y la rendición de cuentas. La disponibilidad de información sistemática sobre la ejecución presupuestaria y los resultados alcanzados facilita el control social, mejora la legitimidad de las instituciones públicas y promueve una cultura de responsabilidad en la gestión de los recursos estatales.



Ciclos de monitoreo, seguimiento y evaluación



Cada ciclo de gestión presupuestaria enfrenta sus propios desafíos y su lógica analítica-operativa, con foco en los datos y los procesos de análisis, especialmente en la evaluación y en el seguimiento.

Monitoreo

Representa, en última instancia, la búsqueda de la evidencia a partir de los datos recolectados de forma permanente. El análisis de datos adquiere valor supremo en este ciclo.

Seguimiento

Postula la generación de información para la toma de decisiones y para su publicación, con alta ponderación por la ciudadanía y los actores interesados en la materia

Evaluación

Se nutre de los componentes presupuestarios y estadísticos para generar mejoras, recomendaciones y cursos de acción concretos, con impacto en las políticas gubernamentales.

i Dentro de cada ciclo y en la combinación entre ciclos se repite el esquema de retroalimentación permanente, en una dinámica de mejora continua destacada.



Aprendizaje Institucional

Los instrumentos de monitoreo, seguimiento y evaluación favorecen los procesos de aprendizaje organizacional. La identificación de buenas prácticas, la detección temprana de problemas y la evaluación de experiencias previas permiten que las organizaciones públicas acumulen conocimiento y mejoren progresivamente sus capacidades de gestión.

En un contexto caracterizado por demandas sociales cada vez más complejas, la necesidad de optimizar el uso de los recursos públicos adquiere una importancia central. Los gobiernos deben demostrar no solo que gastan conforme a las normas, sino también que utilizan los recursos de manera eficiente y generan resultados verificables para la ciudadanía.

En consecuencia, el monitoreo, el seguimiento y la evaluación presupuestaria deben ser concebidos como funciones estratégicas de la gestión financiera pública. Su finalidad no se limita al control de la ejecución presupuestaria, sino que se orienta a fortalecer la capacidad del Estado para planificar, gestionar, aprender y generar valor público mediante decisiones sustentadas en evidencia.

